

PROTOCOLO COLECTIVO PARA HACER FRENTE A LAS VIOLENCIAS INTERPERSONALES EN LOS MOVIMIENTOS, GRUPOS Y COLECTIVOS ANARQUISTAS

Jovel, Chiapas, territorio ocupado por el estado mexicano, 10 de agosto de 2024.

La construcción colectiva de este protocolo se hizo en una de las sesiones con organizadores y participantes, para aportar un fundamento básico para la prevención e intervención en casos de violencias interpersonales en nuestros espacios. La intención es tener una estructura que cada grupo, colectivo y movimiento puede desarrollar según sus cotidianidades y necesidades.

Este protocolo surge de necesidades colectivas e internacionales para dar una señal de que nuestras violencias internas ya no se toleran ni se aceptan y exigimos un trabajo continuo para anularlas de una vez por todas.

En este protocolo pedimos sensibilidad al hecho de que la violencia puede ser practicada por personas de cualquier género. Al igual que cualquiera puede ser abusada independientemente del género, y este protocolo debe ser una herramienta que tenga este aspecto en cuenta.

Las propuestas están divididas en tres bloques de actividades y prácticas que confluyen. Varias de las propuestas están ubicadas en una parte concreta, pero según el colectivo se pueden usar en otras partes del proceso para trabajar y hacer frente a las violencias. Recordamos que este protocolo es una guía que debe trabajarse y adaptarse en cada colectivo, grupo y movimiento. Uno de los temas que identificamos haciendo este protocolo es que nos faltan guías de actividades de intervención.

CUESTIONAMIENTOS INICIALES QUE SE DISCUTIERON COMO GUIA AL INICIO DE LA SESIÓN RECOGIENDO EXPERIENCIAS COMUNES EN NUESTROS ESPACIOS QUE DECIDIERON DESARROLLARSE EN EL PROTOCOLO

- Preguntarnos si aislar exclusivamente a los hombres cis heterosexuales nos funciona o caemos en el punitivismo
- Aprender de la justicia comunitaria o los círculos de paz (De la propuesta de la comunalidad)
- Identificar los tipos de violencia y como tratarla en función de la gravedad de la mismas (Ej: Violentadores psicológicos o económicos en contraste con golpeadores, feminicidas y pedófilos).
- ¿Cómo hacemos para enfrentar un escrache, cómo nos organizamos para ello y de qué forma contenemos a las compañeras violentadas?
- ¿Qué se podría hacer basándonos en las experiencias colectivas ?
- ¿Cómo evitar romper la organización por las violencias machistas en vista de que las denuncias han llegado a desmovilizar?
- ¿Cómo proteger a los colectivos, la organizaciones y los espacios cuando surgen situaciones de violencia al interior?

PROPUESTAS EDUCATIVAS Y REFLEXIONES COLECTIVAS PARA EL PROTOCOLO

1. Formación continua para la sensibilización ante las violencias

Escucha, acompañamiento y apoyo mutuo entre compañeros y grupos de masculinidades para trabajar desde la autocrítica para los compañeros: Existen colectivos con los que algunas compañeras trabajan en territorios fuera de México y compartieron que para ellos es importante reconocer la violencia como una patología sistémica. Así como identificar la conexión del capitalismo con el patriarcado, que es el poder del capitalismo contra la vida misma. Es fundamental cuestionar las violencias directamente y necesario hacer una crítica y una autocrítica. “Si queremos cambiar la sociedad tenemos que cambiar nosotrxs mismxs”. Los compañeros tienen grupos de masculinidades para trabajar las violencias desde la autocrítica.

Violencia entre compañeros: Es importante primero la comunicación entre compañeras, “es difícil resolver violencias cuando entre nosotras mismas no la identificamos, son importantes los canales de comunicación entre compañeras para identificar las violencias que nos atraviesan en la cotidianidad”. El mejor aliado de la violencia es el silencio.

La importancia de comunicación entre compañeros: La organización entre compas facilita que los compañeros la piensen más para violentar. Cuestionarnos el tema de matar a los varones. Es importante poner límites que no estamos dispuestas soportar y creer en las experiencias a las personas violentadas. No dejar de hablar de ello para que se vaya configurando en la mente colectiva el cuestionamiento.

Formación desde la pedagogía permanente: El cuestionamiento de estas violencias debería llevarnos a tener una formación permanente y constante en relación al tema de las violencias patriarcales y capitalistas en nuestros espacios. La importancia de la autocrítica colectiva.

Escucha entre compañeros y sensibilización: La importancia de la sensibilización masculina y del trabajo en la expresión de las emociones y los sentimientos en todos los espacios posibles, la familia, los colectivos, el trabajo etc.

Acompañamiento hacia las infancias: Hacen falta espacios de escucha y acompañamiento emocional dirigidos a la niñez, fortalecer a los pequeños para que sepan que tienen una red de contención. ¿Cómo generar espacios de reflexión donde se hable de las violencias? Esto es importante para que las niñas y los niños identifiquen las formas en las que se detonan y como gestionar estas violencias.

Identificación del patriarcado y la violencia estructural: Identificar la internalización del patriarcado, cuestionarnos la complejidad de la violencia estructurada y cómo se expresa desde las individualidades. Trabajar desde la familia, en la escuela y a nivel organizativo, tomar medidas preventivas pero también acciones de intervención claras y diferenciadas fuertes.

2. Estrategias preventivas de violencia

Prevención y corresponsabilidad: Desde los acuerdos de convivencia establecer espacios libres de violencia hacia mujeres, diversidades y disidencias, niños, ancianos etc. Establecer lo que se tolera y lo

que no en relación a diferentes tipos de violencia. ¿Cuál sería el parámetro mediante el cual para el cuál los miembros violentadorxs dejan de pertenecer a las colectivas según el reglamento? Es importante la comunicación entre colectivos.

Denuncia y utilidad del escrache: Es útil para evitar que las violencias se repliquen en otros colectivos. La importancia de la presencia de los compañeros en los temas de violencias machistas, escucharnos entre nosotrxs. En algunos casos este punto puede ser preventivo para un grupo si han recibido información desde otro colectivo cuando el escrache ha sido una intervención.

Identificación de situaciones violentas: La importancia de identificar la interseccionalidad por la complejidad de las problemáticas sociales, aceptar también que entre compañeras y compañeros existe la violencia. La relevancia de la recuperación de la memoria para identificar situaciones que hemos enfrentado anteriormente y tomar las experiencias antiguas como referencia para no repetir las. Honrar las experiencias que cada persona aporte desde sus vivencias para la importancia de la construcción de la agencia en los sujetos.

Reeducación: Diferenciar entre matenar y acompañar procesos de reeducación, es importante abordar también lo micro (Microracismo, micromachismo etc.) en el día a día, llevar estos cuestionamientos a la esfera política del grupo/colectivo/movimiento.

Los colectivos deben gestionar el apoyo terapéutico/emocional para quién lo necesite: El apoyo terapéutico/emocional debe hacerse independientemente de si sus necesidades derivan de haber ejercido/sufrido violencia dentro del colectivo. Todas las personas somos frágiles y necesitamos cuidados. Cuidar el bienestar mental y emocional también es cuidar de nuestra salud colectiva.

3. Estrategias de intervención en casos de violencia

Mediación para la resolución de conflictos: Es importante la mediación desde los colectivos afines, a través de personas externas al colectivo dónde se requiere mediación. La mediación es para comenzar con la acción directa de la reparación mediante el apoyo de compas que tengan experiencia en la resolución de conflictos.

Propuesta restaurativa: Un obstáculo para propuestas restaurativas trabajar con compañeros que no reconocen su violencia. Es importante la identificación del privilegio del tiempo para el cuidado propio que los compañeros tienen frente a las compañeras, por eso debemos incluir las labores de cuidado dentro de las labores de trabajo en los colectivos independientemente del género. . Desde los grupos/colectivos/movimientos podemos asumir la carga psicológica- económica depende cuál sea el caso e identificar los procesos de justicia restaurativa para no involucrar la mediación del estado. Los agresores tienen que hacer su propia propuesta de transformación y restauración de responsabilidad de sus conductas violentas y presentarla ante la asamblea.

Acompañamiento y apoyo mutuo a las personas agredidas: Nosotrxs creemos que es importante el hablar con las compañeras para hacer acompañamientos que sean necesarios, comunicarnos entre nosotras y luego presentar la problemática en la asamblea y el plan a seguir para crear espacios seguros después de las violencias.

Expulsiones de agresores en los espacios organizativos: como integrantes de los colectivos que recogemos esta memoria consideramos que es importante seguir reflexionando en torno al tema de las expulsiones de los agresores dentro de los espacios organizativos. Pensamos que hay situaciones que

ameritan la expulsión para acuerpar a las victimas y para que el agresor ponga en marcha procesos terapéuticos y de reeducación para construir espacios seguros que siga el desarrollo de protocolos de intervención en los espacios. Estas expulsiones deben ser una estrategia parte de la propuesta restaurativa.